

Enseñanzas de Merry Life

Maestro KPK

12 de diciembre 2020

Charla 14

(Esta transcripción es sólo para uso personal. Puede contener errores)



YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=cfLMbrvlubk&list=PLsH2l6BIGH3b4sFdfDUvdUAlqVV8-JaSS&index=5>

Samno Mitraha Sam Varunaha...

*Sahanâvavatu Sahanaubhunaktu
Saha Vîryam Karavâvahai
Tejaswi Nâva Dhîta Mastu Mâ Vidvishâvahai
Om Sânti Sânti Sântihi.*

*Pûrna Madah Pûrna Midam
Pûrnat Pûrna Mudatyate
Pûrnasya Pûrna Madaya
Pûrna Meva Vasishyate .
Om Shanti, Shanti, Shantihi.
Loka Samastha Sukhino Bhavantu x 3...Om Shanti, Shanti, Shantihi.*

*Om Namaha
Sri Guru Bhyo Namaha*

Saludos fraternales de corazón a todos los hermanos y hermanas que se han reunido para escuchar las gozosas enseñanzas de Merry Life, sólo para refrescarnos. Es un programa de refrescamiento semanal. Ustedes pueden estar acumulando mucha sabiduría y conceptos muy grandes en su mental superior, y deben estar

preocupados por ver cómo llevar esos grandes conceptos a la vida diaria. Ese es el verdadero desafío, tratar de trasladar las ideas sublimes y sutiles del plano sutil a nuestro entorno, adecuando los ideales al tiempo y el lugar que nos rodea. Es un esfuerzo continuo para hacer descender la sabiduría a la vida cotidiana, por medio de lo cual experimentamos la síntesis. Nosotros no negamos al Uno en todos, no negamos al Uno a nuestro alrededor, e intentamos verlo lo más posible a través de los ojos de la sabiduría. Siempre nos esforzamos por trasladar las dimensiones ideales del plano sutil tal y como nos han sido dadas por los Maestros de Sabiduría, y cada uno de nosotros, de acuerdo con nuestra condición de vida, deberíamos ser capaces de trasladar inteligentemente estas dimensiones de la sabiduría para vivirlas y experimentarlas.

Por eso a nosotros como aspirantes o discípulos siempre se nos pide que veamos las cosas desde el punto de vista de la sabiduría, no desde los puntos de vista de la mente. El punto de vista de la sabiduría nos da la síntesis de los diversos puntos de vista que tiene la mente debido a su preocupación con los acontecimientos diarios. Y cuando hay crisis, la mente se preocupa más por la crisis. La crisis puede ser individual, la crisis puede ser grupal, la crisis puede ser global, y la mente siempre está alerta para ver las crisis que nos rodean. Pero el ojo de la sabiduría nos da la visión de conjunto para relacionarnos con las múltiples dimensiones mundanas a través del cristal de la síntesis. Una vez que adquirimos esa facilidad, podemos ver como una realidad esa frase idealista de que "Todo es divino". Se dice fácilmente que todo es divino, pero el verdadero logro está en experimentarlo dentro de nosotros y a nuestro alrededor.

Por eso se nos ha dado una vida diaria para enfrentar desde las pequeñas crisis cotidianas hasta las crisis globales y luego sintetizarlas, trabajarlas y regresar a casa sano y salvo, en el sentido de que regresamos a nuestro propio lugar de residencia al que llamamos el corazón.

Salimos durante el día desde el corazón al entorno, a través de la mente, e intentamos regresar intactos. Cuando somos capaces de regresar intactos, sin perder la constancia de la vibración y sin perder el equilibrio y el aplomo, podemos decir que el día ha sido bien utilizado. Desde el amanecer hasta el atardecer, mientras estamos trabajando a través de una diversidad de crisis, lo que es importante es que no perdamos el equilibrio en la palabra, en el pensamiento o en las acciones, regresemos intactos y nos refresquemos y distendamos.

Las noches están para refrescarse y relajarse. Cuanto más temprano regresemos de noche desde la vida objetiva para prepararnos para la vida subjetiva, esa medida es de gran importancia. Así como todos ustedes tienen invierno, nosotros aquí también tenemos cierta clase de invierno, pero el de ustedes es el verdadero invierno. Les puede gustar tener estufas de leña, pueden reunirse a su alrededor, pueden relacionarse entre sí respecto a las sublimes dimensiones de la sabiduría, relajarse y orientarse hacia el amanecer del día siguiente. Todos nosotros no sólo tenemos que cerrar el día, sino que ya que la noche se abre en la mañana siguiente, la manera en que cerramos nuestro día es muy importante. Si cerramos nuestro día en paz, en equilibrio, podemos comenzar el día siguiente en orden. De lo contrario, el orden del día siguiente será afectado por las actividades llevadas a cabo de noche. Esto es así respecto a la actividad del día a día. Por ejemplo, hoy es sábado. Para ustedes ya es fin de semana. De modo que si entran en la fiebre del fin de semana, sus energías se distorsionan y desordenan naturalmente, y entonces se pierde el orden que se ganó a través de un ordenado funcionamiento durante la semana. Por eso el atardecer es tan importante como el amanecer. El amanecer es fresco solamente para los que se despiertan temprano y miran al cielo incluso antes de que el sol asome. Esto da mucha energía, y para experimentar el amanecer del día siguiente la preparación comienza esta misma noche. ¿Cómo cerramos el día? Normalmente en el discipulado se nos pide que cerremos el día con una plegaria breve y sencilla en la cama, para poder tener la posibilidad de entrar en el mundo sutil y divino. Normalmente cuando dormimos no estamos mucho en el cuerpo, entramos en una variedad de situaciones a través de los sueños de las cuales podemos darnos cuenta o no, pero si antes de dormir nos proponemos entrar en algún ashram, podremos ser preparados a nivel psíquico por los discípulos del ashram, y cuando regresamos al día siguiente lo hacemos con mejores energías, con un mayor orden y con ciertas nobles ideas que pueden surgir en nosotros durante las horas de la plegaria.

Por lo tanto, para tener una plegaria efectiva al día siguiente, es importante cómo cerramos el día. La manera en que lo cerramos decide qué cualidad tendremos al abrirlo al día siguiente. Si lo cerramos bien, podrá ser abierto en equilibrio. Si no lo cerramos en paz, no podrá abrirse en equilibrio. Por lo tanto, el cierre tiene también su comienzo sutil para la siguiente apertura. Cada final tiene en sí mismo un comienzo. Por eso decimos que el signo de Piscis es a la vez Alfa y Omega. No es sólo el final, sino también el comienzo. Nuestra

vida es eterna y tiene sus aparentes cierres y aperturas, pero nosotros continuamos viviendo a través de esos cierres y aperturas dependiendo de nuestra orientación hacia el atardecer y el amanecer, de lo que hablamos extensamente en las enseñanzas sobre los Ashwins.

Entonces, la razón de que nos ocupemos tanto del cierre de algo es que “Así como cerramos, así se abre”. De la misma manera que cerramos, se abre. Así como cerramos una vida, una encarnación, la manera en que la cerramos, de la misma manera, con la misma cualidad y vibración, se vuelve a abrir. Si cuando partimos estamos en un ambiente pacífico, llegas nuevamente en un ambiente muy pacífico y armonioso, sin que se produzca ninguna conmoción relacionada con tu parto. Tú mismo puedes ver qué sucedió cuando tu madre te dio a luz. ¿Fue el parto de la madre menos doloroso? ¿Fue el parto de la madre casi gozoso, o estuvo lleno de conmociones, emociones y confusiones que dieron como resultado una operación de cesárea y otras cosas?

Si observamos las vidas de los iniciados que siempre son un ejemplo para nosotros, todos ellos fueron dados a luz con mucha facilidad por sus madres. La madre de Gautama Buda lo pudo dar a luz en un viaje. Mientras estaba atravesando el jardín de Lumbini, se dio cuenta de que había llegado la hora de dar a luz. Con la asistencia de unas pocas mujeres, ella pudo darlo a luz en el jardín de Lumbini. También vemos en la vida de Jesucristo que él pudo nacer tranquilamente en un establo rodeado de vacas y ovejas, y la única asistencia fue la de José, su padre. El padre y la madre pudieron facilitar la llegada de Jesús el Cristo en un lugar muy humilde y sagrado. Por eso su vida ha sido muy humilde y muy sagrada. Lo mismo ocurrió con la vida de Buda, que fue dado a luz en el jardín de Lumbini, que era un jardín espendoroso, y luego él desarrolló esa clase de jardines entre la humanidad, a los que vemos como lugares budistas donde la gente se reúne para obtener la paz, el equilibrio y la realización y la liberación.

El propio nacimiento de un hombre indica las cosas que vendrán después. Vean la vida de Julio César. Julio César llegó a través del corte del vientre de su madre. Hubo una operación cesárea y él salió de una manera violenta, en el sentido de que fue verdaderamente violenta para la madre. Ella no tuvo el gozo de dar a luz al bebé. Por el contrario, su vientre tuvo que ser cortado y abierto, y el niño fue dado a luz. Cuando nacen seres de gran divinidad o sumamente evolucionados, para comenzar ellos ofrecen comodidad a su propia madre. Y luego su vida continúa dando ese confort a todo su entorno. Una vida que se preocupa por la comodidad de los demás es una vida bien vivida, y las señales aparecen ya desde el punto del nacimiento de ese ser. Así ha ocurrido con los grandes seres que fueron dados a luz muy fácilmente por sus madres, quienes tuvieron el gozo de dar a luz y no el sufrimiento del parto. Por lo tanto, cuando entramos en el sueño cada noche estamos entrando en el vientre de la Naturaleza.

Deberíamos saber que el sueño nos retira a todos nosotros dentro del vientre de la naturaleza, y que por la mañana la naturaleza nos entrega (da a luz) nuevamente al mundo. De modo la paz con la que entras en el vientre determina la paz con la que vuelves a salir de él. Por lo tanto está claro el mensaje de que cada amanecer es como nuestro nacimiento y que tiene que ser tan pacífico, armonioso, y tranquilo como sea posible, y no lo contrario. Luego tenemos que asegurarnos de que la paz, el equilibrio y la armonía continúen a lo largo del día a través de un funcionamiento ordenado. Allí es donde podemos tener una medida de la vida.

Nuestra existencia no puede ser jamás una molestia para nuestro entorno. Pienso que esta parte la mayoría de nosotros la ha logrado, de que nuestra vida no sea un sufrimiento para los demás. Este es ya un paso importante, de que nuestra existencia no cause ningún tipo de dolor ni a la planta, ni al animal, ni a los seres humanos, ni tampoco a los elementos que nos rodean, ni a la Tierra. Asegúrate de que eres el ser más armonioso. Asegúrate de que eres amado por la naturaleza. Asegúrate de que eres un hijo profundamente deseado por la Naturaleza, y no un hijo que sigue contribuyendo a la crisis, al conflicto, a las disputas, a las guerras, etc.

Es aquí donde tenemos que aprender que nuestras vidas tendrán que ser fragantes en todas las dimensiones. Que al abrir el día debe haber una alegría en ti y en lo que te rodea. Por ejemplo una rosa que se despliega en la mañana al acercarte a ella, ya te da alegría. ¿y No es así? Cuando miras a una flor que se ha abierto ya está expresando su gozo y se encuentra contigo con alegría. Así también nuestra vida tendrá que abrirse de tal manera que continúe esparciendo fragancia y no molestias o alguna otra energía indeseable. Eso es muy importante. Por eso se considera que los sábados de noche son muy importantes para aquellos que practican la espiritualidad. De hecho el fin de semana comienza el viernes de noche, y la forma en que te organizas desde el viernes de noche hasta el lunes de mañana es muy importante. Eso te da la energía necesaria para afrontar

la semana con cierto sentido de responsabilidad, cierto sentido de gozo y con cierto sentido de fragancia difundiéndose alrededor.

Imaginemos una rosa en un lugar muy salvaje, en medio del desierto. Si vemos a una flor, con sólo mirarla nuestra conciencia se despliega. Mirando al alma de una planta que da flor, mirando al alma de un árbol que da frutos, al alma que viaja en el cielo, nos sentimos gozosos. ¿Por qué? Porque su mismo aspecto se destaca del resto. Del mismo modo nosotros tenemos que asegurarnos de dar esa clase de gozo, de felicidad, de fragancia a nuestro alrededor, al llenarnos de ellos durante la noche. Cuanto más nos nutrimos durante la noche, más podremos transmitir durante el día. Si nos dormimos viendo una película de terror, este continúa hasta la mañana siguiente, ¿no es así? O si discutimos entre nosotros, si el hombre y la mujer discuten y luego de alguna manera se duermen con mucha dificultad, la mañana del día siguiente no podrá ser muy hermosa aunque resulte ser un domingo de mañana. Por lo tanto, es más importante cómo cerramos que cómo abrimos el día siguiente. En el cierre ya está el programa de la apertura. Por eso tenemos que cerrar bien el día, tenemos que cerrar la actividad del día muy, muy bien, tenemos que cerrar también la vida en una paz tal que regresemos en paz. Esa es la belleza, y allí es donde tenemos que asegurarnos de mantener durante todo el día esa clase de energía que haga posible que la gente que nos rodea pueda recibir algo de nosotros.

El Sol da durante todo el día. Está dando, dando, dando, dando. Por eso decimos: “Be a Sun, be a giver” (Sé un Sol, sé un dador). Así que el día es para ofrecer. Por favor, no se olviden de esto en la vorágine diaria de sus vidas, y asegurémonos de hacer que la vida sea bella. ¿Podemos hacer que la vida sea bella? La belleza es una sabiduría especial. Así como la alegría es una sabiduría especial, la belleza es una sabiduría especial. Hay personas a través de quienes se reúnen todas las cosas bellas. En el Yoga, el Maestro Patanjali dice que si practicamos las regulaciones de Yama y Niyama las cosas más bellas, armoniosas y agradables vienen a ti y las personas más armoniosas, agradables y amistosas se reúnen a tu alrededor y además los animales más amistosos también se reúnen a tu alrededor. Todo lo que es bello en la naturaleza rodeará a una persona en la que hay belleza. Por lo tanto, construyamos esta dimensión especial en nosotros, que se perdió debido a la seriedad de las prácticas religiosas. Las prácticas religiosas han hecho un gran daño a la humanidad en el sentido de que la gente no sonríe. Dejaron de sonreír desde que incursionaron en prácticas religiosas sinceras y serias.

Pero si observamos a los ángeles, ellos siempre sonríen. Si observamos a los dioses, especialmente a los hindúes, no hay ni uno solo que no sonría. Todos ellos tienen una sonrisa y transmiten alegría, e incluso sus ojos brillan para darnos la alegría. Por eso quise decirles que lleven belleza a sus vidas. Aportar belleza es asegurarse de que las cosas que te rodean sean bellas, lo que significa que todos los efectos personales que utilices deberán estar brillantes y limpios, ser funcionales y no estar rotos. Que no haya artículos rotos en casa. Que todos los artículos que usas no dejen de brillar, porque ese brillo aporta muchas energías a tu alrededor. Pero si tú mismo estuvieras desaliñado, el magnetismo que conlleva el principio de la belleza no llegará hasta ti. Tendemos a ser anti-imanés, mientras que se supone que deberíamos ser muy magnéticos. Por eso les digo que conviertan todo lo que les rodea en belleza. Si no es muy bello, tíralo en alguna parte. Todo lo que tengas a tu alrededor debe ser bello. No es necesario que sea costoso, no es necesario que sea lujoso, pero debe ser funcional y debe ser brillante y debe ser utilizado casi a diario.

Los artículos que los Maestros de Sabiduría utilizaban cuando estaban en encarnación física se conservan en los ashrams. La mayoría de los artículos usados por seres como Maitreya, o Gautama Buda, o Jesús el Cristo, o Pitágoras y otros, todos los efectos personales de estos grandes Maestros están preservados en las cuevas - templo de las cordilleras, porque la Hermandad los cuida. La Hermandad cuida los artículos utilizados por los iniciados mientras trabajaban en el plano físico. Ellos llaman la atención, pero la gente puede estar descuidando muchos efectos personales y artículos de los grandes Maestros, pero gradualmente aparece el procedimiento ashramico por el cual todos ellos son reunidos y preservados. No piensen que sólo se conservan las reliquias sagradas de Buda y de Cristo. Hay muchos Grandes Maestros, y todos sus artículos están bien preservados, y según el tiempo y el lugar se implantan en un lugar u otro para generar el magnetismo necesario. Sabemos de Maestros así como Sabios Videntes de la Sabiduría o Maharshis cuyas reliquias sagradas están diseminadas por los lugares más sagrados y entonces la gente los visita y recibe la presencia y la vibración correspondiente. Por lo tanto, nuestros artículos pueden no ser conservados ni siquiera por los miembros de nuestra propia familia, pero los artículos relacionados con los iniciados se conservan en los ashrams.

La razón por la que digo esto es que todo lo que usamos tiene su vibración. Los artículos que usó regularmente una persona que vivió una vida muy magnética, poseen ese magnetismo, llevan esa vibración. Al relacionarse con ellos se obtiene la vibración. Por lo tanto tenemos que embellecer la vida a nuestro alrededor. Es una disciplina fundamental que hagamos bella la vida que nos rodea, es decir, no sólo lo que llevamos sino todo lo que nos rodea. Pensar en los jardines es una dimensión común a todos los grandes Maestros. Pensar en los jardines, nutrirlos, cultivarlos, asegurarse de que crezcan y perfumen el entorno, es un trabajo común de la mayoría de los Maestros de Sabiduría. Se preocupan mucho por las plantas, se preocupan mucho por los animales, se preocupan mucho por el hombre, se preocupan por toda la vida en el planeta, porque esa vida que existe en el planeta pertenece esencialmente al ángel solar. Ella pertenece esencialmente al ángel solar, por lo que tenemos la responsabilidad de embellecer todo lo que nos rodea. Piensa en todos los reinos y haz bella la vida de las personas menos afortunadas.

Si podemos contribuir a la elevación y al crecimiento de todos los seres humanos, ya sea en relación con sus condiciones físicas, o su estado emocional, o su estado mental, ya es un gran servicio. Si podemos dar salud a los cuerpos de las personas que los rodean, es un gran servicio. De la misma manera, si podemos llevar salud al plano mental, es decir, al de las emociones y los pensamientos, hay muchos seres humanos a nuestro alrededor que están verdaderamente inquietos. Para empezar, tenemos que ver lo inquietos que somos. Si somos inquietos, no podemos contribuir al equilibrio de los que nos rodean. ¿No es así? Cuando tú mismo estás inquieto, continúas propagando esta inquietud alrededor como un contagio. Así que sé pacífico, descansa, y asegúrate de que los que se acerquen a ti, básicamente ganen equilibrio emocional para empezar. Ellos tienen que obtener equilibrio emocional cuando vienen y están contigo. Si nos sentamos un rato con un Maestro de Sabiduría que por lo general está en silencio, entonces poco a poco la paz que él tiene se propaga a la otra persona, y ésta siente un gran confort después de 15 a 20 minutos, por lo que le gustaría visitarlo una y otra vez para recuperar ese estado de reposo que pierde con su actividad habitual. Así que no es necesario hablar todo el tiempo.

Hay maestros como Ramana Maharshi, Shirdi Sai Baba, Ramakrishna Paramahansa, y luego el Maestro CVV y otros, que hablan muy poco, pero transmiten tal energía que en su presencia o incluso por su pensamiento, la gente supera su inquietud. La gente adquiere equilibrio emocional y a partir de entonces también pueden lograr poner en orden sus pensamientos. Normalmente en una persona corriente los pensamientos están desordenados, las emociones están desordenadas. Así que el primer paso que como discípulos tenemos que dar es asegurarnos de no estar inquietos. Es importante que no estemos inquietos aunque las situaciones que nos rodean puedan estimular la inquietud. Por eso cada vez que me dirijo a ustedes les digo "no piensen en el covid, dejen que haga su trabajo, nosotros hacemos el nuestro".

Todo en la naturaleza tiene su propósito, y nosotros cumplimos nuestro propósito y no nos perturbamos emocionalmente por el entorno o por las personas o eventos que nos rodean. Vean, hay muchos acontecimientos políticos que causan mucho malestar, hay muchas naciones que tienen disturbios. Al relacionarnos con las noticias del mundo sólo debemos informarnos, pero no dejarnos influenciar por ellas. Si ves regularmente las noticias del mundo, existe la posibilidad de que te afecten. ¿No es así? Pero hay videntes que al verlas pueden transmitir energías a los lugares donde hay crisis y asegurarse de que la crisis sea neutralizada.

¿No hablamos de oraciones en grupo para neutralizar las situaciones de crisis en diversas partes de la Tierra? Sólo hablamos de ellas. Pero tenemos que pensar en ellas y asegurarnos de transmitir energías a esos lugares. Había un Maestro VPS que sufrió la guerra mundial estando en India. Él estaba en India, la segunda guerra mundial o la primera guerra mundial no tocó a la India, pero VPS estaba tremendamente afectado por los eventos que estaban sucediendo en la guerra mundial y él rezaba regularmente al Maestro para asegurarse de que aquellos que estaban afectados por la guerra, aquellos que habían perdido cosas por la guerra y aquellos que murieron por la guerra, todos ellos fueran sanados.

Todos los días recibimos noticias sobre cuántos están afectados por el covid. También recibimos las noticias de cuántos murieron por el covid, pero lo que debemos hacer como aspirantes o discípulos es asegurarnos de que todas las almas afectadas por el covid se curen. Esa debe ser nuestra propuesta, y que todos los que han dejado el cuerpo tengan un viaje tranquilo. Cuando alguien muere, rezamos por su viaje en paz. Lo mismo ocurre con aquellos que mueren con el covid. También a los que están a su alrededor, cuando oyen hablar de

cualquier enfermedad y mucho más ahora con el covid, propónganles salud en nombre del Maestro. Eso es lo que llamamos un acto de curación o un acto de servicio y cuando se trata de grandes Maestros, ellos transmiten continuamente tales energías, que a pesar de todas estas crisis el globo está sobreviviendo, la humanidad está sobreviviendo. Así que también debemos incorporar esa cualidad en nosotros. No nos intranquilemos y asegurémonos de difundir alegría y vibraciones positivas en nuestro entorno, y no seamos una energía cinética en el sentido de llevar las noticias negativas a los alrededores. ¿No es así? Si a lo largo del día cuando informas a los grupos a través de tus mensajes de whatsapp cuántos están muriendo, ¿qué es lo que estás haciendo? Estás causando un daño a los grupos en lugar de transmitir una información. Por lo tanto, nosotros, como aspirantes o discípulos, tendremos que convertir un evento que se está volviendo negativo en un evento que tiende a ser positivo, para que lo negativo y lo positivo se neutralicen y prevalezca el temperamento normal.

Cuando buscamos servir, hay servicio en todas partes, y entonces cuando sólo te limitas por la eficacia de la pandemia, te conviertes en un trabajador ineficaz. En tiempos de crisis, se necesitan trabajadores eficaces. Durante la segunda guerra mundial, cuando hubo un daño tan grande a la vida humana y la gente perdió sus miembros, la gente perdió sus vidas, había muchísimos cadáveres por todas partes, ¿qué hizo el Maestro Djwhal Khul? Sabemos que creó la Sociedad de la Cruz Roja y se aseguró de ayudar a todos los afectados. Entonces, ¿cuál es nuestra contribución a los afectados? Nosotros, como aspirantes o discípulos, además de vernos afectados debemos impactar positivamente en el entorno. Eso debe ocurrir, tenemos que ser los transmisores pero no sólo los receptores de las energías de los círculos superiores. Es una dimensión que tenemos que asegurarnos de obtener, con lo que consolaremos a la gente que nos rodea. En primer lugar, consolamos a la gente que nos rodea. Luego podemos curar a la gente que nos rodea, podemos hacer que descansen, es decir, que calmen su agitación. Este es un trabajo en sí mismo, y estos tiempos de crisis exigen de los grupos que lleven a cabo tal actividad en el entorno.

Y luego, otra dimensión que me gustaría informarles es que construyan una hoguera dentro de su mente. Construyan un horno de fuego dentro de su mente, donde entregar todos los discursos y todos los pensamientos. Visualicen una hoguera en su propio ser, resplandeciendo con llamas, como cuando hacemos nuestro ritual del fuego. Estás en llamas desde el centro de tu corazón, porque el corazón da esa clase de llama a los círculos superiores. Así que en esa llama continuaremos arrojando todos los discursos inútiles, todos los pensamientos inútiles. Basta con mirar la hoguera, es una práctica en sí misma mirar a las llamas del fuego y ofrecer los pensamientos que vamos generando. Ofrécelos. Sigue ofreciéndolos, incluso puedes hacerlo con una vela. El impacto de una vela es una cosa, pero el impacto de la llama es otra cosa. Especialmente en invierno, las estufas de leña son muy utilizadas incluso por los grupos de los Maestros de Sabiduría. Todos se reúnen alrededor de un fogón e intercambian diversas dimensiones relacionadas con la sabiduría, con el Plan y con la forma de trabajar por esta humanidad. Incluso los osos y otros animales del lugar, también se reúnen para estar alrededor de la hoguera. Donde hay un hogar, en invierno, los seres se reúnen para reconfortarse. ¿No es así? Por lo tanto, construye tal fuego en ti, en el que primero arrojes lo que es innecesario e indeseable en ti.

Puedo contarles la historia de un gran iniciado llamado Chanakya. Chanakya fue un gran iniciado del segundo rayo y es quien fundó en el Kali Yuga la dinastía de Mauryas, un gran reino que gobernó la India en la era de Kali durante unos 432 años. Ashoka fue su último eslabón. El reino de Maurya fue concebido y fundado por un gran iniciado del segundo rayo, que se llama Chanaka o Chanakya. Era un gran Maestro y todas las noches solía pasar al menos una hora sentado ante el fuego, porque su tarea consistía en llevar a cabo una especie de renacimiento en todo el continente indio, para asegurarse de que el continente indio recuperara su conocimiento original. De este modo, los gobernantes servirían mejor a la gente y el reino duraría entre 4 y 5 siglos. Trabajó duro para ello, sin ayuda, y su fuerza fue el fuego de la noche.

Por lo tanto, deberíamos tener una hoguera. Debe haber una hoguera, y tenemos que relacionarnos con ella asegurándonos de que las llamas se enciendan allí al menos todos los días. Así que haz esa hoguera en ti, entonces será más fácil. Asegúrate de que en la zarza de tu corazón -según el Testamento en la zarza ardiente, que es el nombre de la hoguera- se quemen todas las cosas y que surjan en ti nuevas ideas. Todos los pensamientos pueden ser entregados a ella, sometidos a ella. Lo bueno, lo malo y lo feo tenemos que entregarlo regularmente, porque diariamente recogemos del ambiente, inconscientemente, una gran cantidad de impurezas a través del aire, y a través de las actividades que nos rodean seguimos recogiendo

inconscientemente muchas cosas indeseables. Por lo tanto, es necesario que nos duchemos por la noche, aunque sea invierno. Una ducha por la noche, una ducha por la mañana es muy recomendable para las prácticas ocultistas. Una ducha nos limpia, una ducha limpia, incluso refresca a las inteligencias dentro de nosotros. Y después nos relacionamos con el fuego para una mayor purificación. De este modo, habrás re-formado tu mente. Habrás re-formado tu mente y habrás refinado tu mente y te habrás asegurado de recibir pensamientos mucho mejores a medida que progresas y te aseguras de ponerlos en práctica. Estos son los pasos que nos ayudan a alcanzar la bóveda del cielo.

Todos ustedes saben que la bóveda del cielo se les abre desde el otro lado. Vean, en un ashram el pestillo está en el otro lado, no en este lado. El pestillo con el que se cierra la puerta de un ashram está en el otro lado, pero no en el exterior. Así que cuando llamas, presionas para que te abran. Pero cuando practicamos todos estos actos, según el Maestro Djwhal Khul, el pestillo de la puerta del ashram que está del otro lado, se abrirá. Cuando se abre, te encuentras con luz, con abundante luz. Todos anhelamos la luz, ¿saben? ¿No es así? Al cerrar los ojos nos gustaría ver los colores, nos gustaría ver la luz, nos gustaría escuchar el sonido del silencio, nos gustaría escuchar la palabra que está más allá del silencio. Todos estos son nuestros deseos, ¿saben? Pero todos ellos se cumplen cuando trabajamos en el plano físico, emocional y mental, reformándonos regularmente, lo que significa que seamos de utilidad para el entorno. No es limpiarse continuamente. Te limpias mucho más cuando sirves al entorno. Cuanto más sirvamos a la planta, cuanto más sirvamos al animal, cuanto más sirvamos al humano, más se despliega desde adentro la belleza del ser. Y ese ser nos abre a la luz, y entonces nos aseguraremos de que a partir de entonces caminaremos en la luz.

Esta es una de las reglas dadas para la iniciación por el Maestro Djwhal Khul. En los libros del Maestro Djwhal Khul hay una sabiduría muy profunda, por lo que se pide también que nos relacionemos con ella. Pero si te elevas particularmente y se demuestra la profundidad de cada enseñanza, una enseñanza es suficiente para una vida. Así que el Maestro dice "Asegúrate de que el pestillo de la puerta del ashram se abra desde el otro lado, no la golpees, no la hagas sonar, no esperes ante ella, sigue haciendo". Sigue haciendo, sigue trabajando con la vida que te rodea. La mayoría de ustedes en estos 30 años se han dedicado a un tipo de servicio u otro, por lo que naturalmente tenderán a seguir desplegándose desde el interior. Naturalmente hemos superado las emociones. A la mayoría de los amigos en los estados iniciales los vi muy emotivos, y aún hoy hay gente que entra en depresión por nada, y el miedo, la depresión, la agitación, la ansiedad, la frustración, son cosas del jardín de infantes. Déjenlos ahí. Incluso los niños lo están haciendo mejor. Incluso los niños de hoy en día lo están haciendo mejor que la mayoría de las personas emocionales que se aferran a las prácticas teológicas y sin embargo son excesivamente emocionales. Trasladen la emoción al servicio, sirviendo a la planta y al animal. El desorden de la mente encuentra su propio orden cuando te empeñas en ayudar a los demás. Así es como la llave para abrir la puerta del ashram es por tu funcionamiento de este lado, por lo que desde el otro lado se abre el pestillo y se te invita a entrar, no tienes que llamar. Párate ante la puerta hasta que te dejen entrar, no pienses que tienes que buscar la puerta. Tu propia actividad te llevará a la puerta interior. Esa puerta es la puerta relacionada con el *Sanctum Sanctorum*. Esa es la puerta relacionada con el *Sanctum Sanctorum* en ti y se abre desde el otro lado, de acuerdo con la medida del trabajo que hayas hecho en estos tres planos de forma regular, gozosamente y viendo la belleza del trabajo.

1:02:09 son los días en que la gente siente la monotonía del trabajo. Ignorantes son las personas que piensan que el trabajo es pesado, que el trabajo es un esfuerzo. El trabajo no es un esfuerzo, el trabajo es alegría. El trabajo no es trabajo, es una actitud mental. Krishna dijo en el Bhagavad Gita: "Cuanto más trabajes, más alegría te visitará". Cuanto más trabajes, no para ti, sino para la vida que te rodea, tanto más se desplegará la alegría desde adentro. Las sonrisas se despliegan desde el interior. El trabajo tiende a ser más ligero y las obras siguen sucediendo con muy poco hacer de nuestro lado. Con poco hacer de nuestra parte el trabajo sucede porque hemos ganado ese estado de relacionarnos con el trabajo con alegría.

Y el Maestro Morya les dijo muy claramente a sus seguidores cuando preguntaron sobre el descanso - algunos discípulos que encontraban que el trabajo era... - el trabajo con el Maestro Morya no puede ser imaginado. Es como trabajar con el fuego. Así que un discípulo durante las horas de ocio, cuando estaban todos reunidos alrededor de la hoguera, le preguntaron al Maestro: "Maestro, ¿qué entiende usted por descanso?" El Maestro Morya sonrió y dijo: "El descanso está en la acción". El descanso está en la acción y si no trabajas, tiendes a estar inquieto. Permanezcan en actividad, en un trabajo u otro. La Divinidad está trabajando continuamente. Los planetas están trabajando continuamente. El sistema solar está trabajando continuamente. Los animales,

las plantas, todos están trabajando continuamente. Sólo el hombre tiene la enfermedad de pensar en el descanso, pero debes saber que el verdadero descanso está en la acción.

Veán, hay una acción que ocurre en nosotros en forma de respiración. Cuando ocurre normalmente, te sientes cómodo. Cuando descansa, si la respiración descansa por un segundo, estás inquieto. ¿No es así? Del mismo modo, cuando la conciencia está en reposo, es decir, mientras estás trabajando, de repente hay una pérdida de memoria durante dos o tres segundos, entonces te sientes inquieto. Continúa existiendo el flujo de la conciencia. Continúa existiendo el flujo de la vida. Si ves el universo entero, está en completo aplomo y en reposo porque siempre está en acción.

Que sea así con todos nosotros y que nos aseguremos de hacer un excelente uso de esta crisis, ya que toda crisis ofrece momentos para las iniciaciones. Así que la iniciación se produce cuanto más te lanzas a servir en relación con la crisis, y entonces la neutralizas todo lo que puedas. Por lo tanto, recuerda que las bóvedas del ashram están verdaderamente preparadas para abrirse ahora. No es necesario que alguien abra desde el otro lado. Que se mantengan abiertas para todos aquellos que se han dado cuenta de la belleza del servicio, del trabajo y de la belleza de la alegría, y de la belleza de la belleza misma. Para ellos, las puertas están abiertas de par en par y pueden pasar, no tienen que esperar. Esa es la belleza de las crisis.

La Segunda Guerra Mundial produjo una crisis de este tipo y muchos atravesaron esa crisis. Europa ha ganado mucho en términos de sus transformaciones psíquicas a través de los trabajos de fuego que ocurrieron en Europa. ¿Por qué? Porque una guerra implica un tremendo trabajo de fuego, y ese fuego es utilizado por la naturaleza para causar ciertas transformaciones en la psiquis humana. Por eso un europeo común es mucho más sensible a ciertas cosas que otros que no pasaron por ninguna crisis. Cada crisis abre las puertas, y esta es una crisis que hay que aprovechar para obtener ese estado de iniciación que no es otra cosa que encontrar una mayor medida de luz. Cuando te acercas a la puerta del corazón, ésta se abre y la luz viene a visitarte. No es que busques la luz, sino que la luz brota desde adentro hacia ti y te invita a entrar en ella. Tal es la belleza del trabajo que dan los Maestros de Sabiduría. Nunca el Maestro comienza a trabajar para sí mismo. Nunca. Ningún hombre de sabiduría habló nunca de trabajar para uno mismo. Él siempre habló de trabajar para el entorno porque tú eres una pequeña parte del entorno. En la vida mayor eres sólo una parte. Si contribuyes a la vida circundante, te elevas automáticamente. No sólo tú, el ángel planetario también es elevado. No sólo el ángel planetario, el ángel solar también se eleva con cada acto de buena voluntad. En la próxima clase hablaré de esa dimensión en la que todos estamos contribuyendo al trabajo de la persona cósmica que está tratando de elevar esta Tierra. Tú también añades tu esfuerzo a ello. En la medida en que agregues tu dimensión a ello, te incluirás en él.

Concluyo esta charla con una pequeña historia del Ramayana. Ustedes saben que los monos en el Ramayana eran todos muy eficientes, monos con talento. Había muchos como Hércules. Todos traían enormes rocas de todas partes, y trataban de construir un puente para que el Señor caminara hasta la isla para poner orden en ella. En ese contexto, todos los monos, grandes o pequeños, contribuyeron. Nunca pensaron: ¿qué puedo aportar yo? Todos contribuyeron con su fuerza y finalmente el puente se hizo realidad, el puente de piedra se hizo realidad. Entonces, a lo lejos, Rama vio una ardilla. La ardilla se metía en la arena de la playa, en la arena del mar, daba volteretas, recogía algunas partículas de arena y luego saltaba al puente para que estas partículas también contribuyeran. ¿Qué es lo que una ardilla puede aportar al gran puente que se está construyendo entre la luz y la oscuridad? Imagínense a la ardilla, y la ardilla fue bendecida por el Maestro, por el Señor, y es recordada siempre por su propio símbolo, porque en la ardilla hay tres líneas verticales que según el Ramayana se formaron eternamente en esa especie por el toque de Rama. Así que lo importante no es la cantidad con la que contribuimos, sino la calidad y la profundidad de la intención. Así que, por mucho que contribuyamos, la contribución es triple: está contribuyendo a tu elevación, está contribuyendo a la elevación planetaria, está contribuyendo a la elevación del ángel solar que es el sistema solar. Así es como se ve el trabajo. Cuando nos interiorizamos en los Vishnu Suktams vemos cómo el ángel solar está siendo ayudado por los seres más infinitesimales. A más cooperación, más elevación.

La enfermedad es la falta de cooperación, la enfermedad es la ausencia de cooperación. La salud es la cooperación. Por lo tanto, apresúrense a hacer uso de la cooperación y a dar un paso adelante, no sólo por nosotros, sino por el planeta y por el ángel solar, y por el ser humano, la planta, todo está incluido. Todas las especies están incluidas cuando haces servicio y hay una contribución inconsciente de tu parte, que te da el

empuje necesario, la elevación necesaria. Por eso el Maestro dice en uno de los temas: "Las iniciaciones no son místicas", las iniciaciones están en el trabajo que se realiza. A un hombre se le conoce por el trabajo que ha dejado, que el trabajo realizado es dejado en beneficio de los demás. Hasta la fecha hablamos del trabajo realizado por Mahatma Ghandi. Hasta la fecha hablamos del trabajo realizado por tantos iniciados. Hasta la fecha hablamos de los avatares y de los iniciados y de los grandes hombres que hicieron avanzar la vida en su conjunto. Así que esa contribución en ese movimiento que se llama evolución, en ese movimiento que se llama evolución nos unimos, porque la evolución está ocurriendo, es cuestión de que te unas a ella. Si te sumerges en esta actitud te ayudará a hacerlo. Por lo tanto, estemos atentos y más allá la mirada, ¿cómo podemos ser de alguna utilidad para el entorno? Así que gracias a todos, nos encontramos de nuevo el próximo sábado. Estoy seguro de que he hablado despacio por la sencilla razón de que también me aconsejan, no sólo ustedes, sino incluso los médicos, que sea lento en todas las expresiones que hago. Así que hoy he empezado con vosotros, gracias. Namaskaram.